La gran ola de inmigración europea

La Argentina está considerada como un país de inmigración cuya sociedad está influida en buena medida por un fenómeno inmigratoria que comenzó a partir de mediados del siglo XIX.

El impacto de esta inmigración europea fue muy grande por dos motivos:

*Cantidad de inmigrantes recibidos*

*Escasa población existente en el territorio*

En efecto, en 1869 la población argentina no alcanzaba a 2 millones de habitantes. Por otra parte, ya para [1920](http://es.wikipedia.org/wiki/1920), un poco más de la mitad de quienes poblaban la ciudad más grande, [Buenos Aires](http://es.wikipedia.org/wiki/Buenos_Aires), eran nacidos en el exterior. En [1960](http://es.wikipedia.org/wiki/1960) era de aproximadamente 20 millones de habitantes. Si no hubiese existido el aporte de la corriente inmigratoria proveniente de [Europa](http://es.wikipedia.org/wiki/Europa), sólo hubiera contado para ese entonces con poco menos de 8 millones de pobladores[.

Los inmigrantes en su mayoría eran italianos y españoles.

Hubo muchos cambios en la vida de aquellos extranjeros que venían a la argentina, desde dejar a sus amigos, su casa y muchas veces su propia familia para buscar una mejor situación económica; hasta la adaptación a sus nuevos trabajos, la discriminación y la formación de una nueva familia.

Pero también se produjeron cambios en el país receptor, ya que la sociedad recibía a estos inmigrantes con sus dialectos y costumbres y de esa manera fueron conviviendo varias formas de cultura.

Los inmigrantes se instalaron en los campos y en las ciudades y los trabajos que realizaban eran remunerados. Se clasificaban en agricultores, comerciantes, jornaleros, artesanos, profesiones varias y, en otros casos, sin profesión.